

Mambo Politécnico y Universitario

Desde siempre, en todos los ámbitos surge la rivalidad entre estudiantes de la UNAM y el IPN, comenzando por la excelencia académica hasta llegar a las confrontaciones deportivas en donde el fútbol americano se ha caracterizado por preservar los enfrentamientos entre las dos máximas casas de estudios en la ciudad de México, tradición que se revive cada año con el tradicional "Clásico".

El supuesto pique existente entre Poli y Pumas tampoco pasó desapercibido para el cine, en donde se hicieron varias películas en donde Adalberto Martínez "Resortes" casi siempre lucía sus dotes para armar fiestas y relajos entre estudiantes de ambas casas de estudio. Fue así como se hizo necesario crear temas musicales que identificarán a cada una de las instituciones educativas.

Debido a que en la época, los años 50, el tema de moda era el mambo, se pensó en este ritmo y de inmediato saltó el nombre de Dámaso Pérez Prado, que musicalizó la vida nocturna de una etapa definitiva para la música popular de México y Latinoamérica y en nuestros días sigue siendo la pista sonora de muchas de nuestras nostalgias.

Originario de Matanzas, Cuba, inició sus estudios de piano y se presentaba con algunas de las orquestas locales hasta que en 1940, todavía adolescente, decidió emigrar a La Habana en busca de fortuna, pues esa ciudad era un centro importante del entretenimiento a nivel continental, viviendo intensamente la llamada época de oro del son cubano y colocándose en algunos grupos musicales.

Fue en una de esas agrupaciones en donde conoció al cantante Orlando Guerra "Cascarita", quien lo recomendó ingresar en 1942 a la orquesta Casino de la Playa, que durante varios años sirvió como laboratorio para que el arreglista y pianista matancero experimentara sonoridades y estructuras armónicas, incorporando algo del jazz que estaba también en una época de cambios.

Apoiado por este trabajo y con ayuda de algunos de sus amigos que vivían en México como Ninón Sevilla, Benny Moré y Kiko Mendive, Dámaso Pérez Prado viajó a nuestro país en donde formó una orquesta al estilo de las grandes bandas de jazz, adicionada con la imprescindible percusión afrocubana, creando un sonido que sería desde entonces su sello y con el que crearía el mambo, en donde el verdadero solista es la orquesta.

Desde ese momento, el mambo se convirtió en la gran atracción de la música popular, pues se dio a la tarea de crear mambos dedicados a los ruleteros o a los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional o de la Universidad Nacional Autónoma de México, en una época en que la vida nocturna parecía presagiar tiempos mejores.



Este movido y contagioso ritmo se apoderó de los estudiantes, que lo adoptaron como propio y en todas las películas que hablaban de la rivalidad deportiva entre IPN y UNAM no podían faltar las fiestas amenizadas por Pérez Prado y sus interpretaciones a las melodías dedicadas a las instituciones educativas. La figura poco común de Pérez Prado comenzó a ser muy familiar para el gran público y quizá por lo exacto del apodo, el mote de cara de foca se le quedó, a pesar de que sólo surgió como una mera ocurrencia en medio de una grabación, en que el gran Benny Moré al contestar la pregunta, "¿Quién inventó el mambo que me sofoca?", respondió "un chaparrito con car'efoca".

Una combinación casi perfecta en las películas que hablan de aventuras estudiantiles era Pérez Prado y "Resortes", que con su característica forma de bailar ponía el ambiente chusco y el momento ideal para que los integrantes de ambos bandos (UNAM e IPN) se enfrentaran en maratones de ritmo y canto para resaltar cada quien a su escuela.

MAMBO POLITECNICO

**A LA CACHI CACHI PORRA PORRA,
A LA CACHI CACHI PORRA PORRA,
PIN, PON, PORRA, PIN, PON, PORRA,
POLITECNICO, POLITECNICO, HUELUM, GLORIA,
PIN, PON, PORRA, PIN, PON, PORRA,
POLITECNICO, POLITECNICO,**

